

especie, equivoque para satisfacción del público y estímulo de la juventud, efecto y fruto todo de la piedad soberana y del celo y patriotismo de los Soberanos, hacen una prueba irrefragable de esta verdad.

Estos niños de ambos sexos que adornados ya con los principios religiosos y sociales van á ser condecorados con los premios, aque se han hecho acreedores por su aplicación y prendas, manifiestan el esmero con que ha correspondido la Soberanía á tan señalados favores sembrando con el estímulo del honor en sus tiernos corazones la sagrada semilla de la Religión, la cual, si en todos tiempos ha sido necesario cultivar como la única y sólida base sobre que descansa y se levanta el edificio político de las Monarquías; mucho mas en los presentes, en que las continuas y criminales revoluciones, semejantes á los violentos sacudimientos de los terremotos, han trastornado y conmovido hasta sus mas robustos cimientos, que no es posible consolidar sin el auxilio augusto y poderoso de la Religión, clara luz del entendimiento y medicina saludable del corazón.

Deben los niños por lo menos esta leche y nectas divino que los alimenta y robust-